

EL OJO CRÍTICO

# Juicio a los medios

Los actos humanos transitivos necesitan ser coordinados por el Derecho. Tomada la frase en su literalidad, quiere decir que han de habilitarse medios para ese fin. ¿Cuáles? ¿Decisiones, normas, transacciones, arbitrajes, resoluciones de equidad? Todos estos medios jurídicos carecen de sentido si se prescinde de su relación con la Justicia.

Sabemos ya que la bondad o malicia de los actos humanos depende de que sean fieles o no al instinto de conservación, individual o colectivo. El Derecho, como invento social, tiene un objeto, el resultado que con él se busca, y una finalidad (u objeto ideal): conseguir la sociedad perfecta. Esto es verdad tanto a escala nacional como a escala internacional.

Los inventos son algún medio o instrumento ideado para la consecución de un objetivo. Y según lo logren, o no, triunfan o fracasan en su empeño. Si triunfan, aunque sólo sea en forma embrionaria, constituirán un modelo útil. Por mucho que deba ser en adelante corregido y perfeccionado, a tenor de una ley de sustitución de modelos cifrada en la sumisión a un método científico (medición empírico-estadística de su respectivo rendimientos y esmero).

Esta regla rige también en el Derecho. La necesidad que lo produjo fue la existencia de conflictos; es decir, fallos en la estructura de cooperación interhumana en que consiste la sociedad, porque si algún acto humano se revela como un sustraendo para la debida cooperación, de generalizarse destruiría el concierto social.



José  
Lois Estévez

*La bondad o malicia de los actos humanos depende de que sean fieles o no al instinto de conservación*

En las comunidades primitivas, los conflictos se dirimían mediante transacciones inspiradas por el patriarca. Más tarde, mediante decisiones vinculantes de algún juez. Fue un progreso tratar de hacer previsible las sentencias, obligando a los jueces a respetar las ya dictadas. Esto indujo a cumplirlas, con lo cual, dándose paso al Derecho escrito, resultó inventada la ley.

Ahora bien, transacciones, precedentes, leyes son medios que, mejor o peor ensamblados, cumplen desigualmente su finalidad de acercamiento a una sociedad perfecta, en donde la conflictualidad remanente valdría cero.

Esto nos demuestra dos cosas. Primero, que el ideal del Derecho es la paz. Segundo, que el mejor Derecho es aquél en que los conflictos, los errores jurídicos, se reduzcan al mínimo.

Subscribo, pues, lo que escribí en 1954: "La

mira total del Derecho es la paz. Y si ley, legislador y Política del Derecho fueran inconciliables con ella, ley, legislador y Política del Derecho deberían ser lanzados por la borda y sacrificados al salvamento de lo único esencial".

Concluyo así diciendo que una guerra cierta, no puede ser jamás, por contradictoria, medio lícito para evitar una hipotética contienda futura, que ni siquiera puede presentarse como probable. Más aún. Las afirmaciones de los gobiernos sobre sus motivaciones para desencadenar una guerra no pasan de alegatos interesados: nunca pueden revestir realmente la forma de proposiciones científicas.

No están, así, jamás a ese nivel, pues no pueden ser confirmables o refutables al tiempo en que se hacen. Acaso más tarde puedan serlo como hechos históricos. Pero, en rigor, asertos políticos tales son pretextos para disfrazar una acción.

La Historia mostrará en qué medida hayan podido verificarse. Los gobiernos tienen más o menos credibilidad, según las veces que hayan invocado fines mendaces para adoptar iniciativas bélicas. ¿Cabrán justificar alguna vez medios radicalmente opuestos al fin primordial del Derecho sin la seguridad moral de una agresión injusta e inminente? ¿El vaticinio de un catastrófico futuro imprevisible será causa bastante para que adelantemos hoy guerras destructivas que causan males ciertos bajo el pretexto de preceverse contra una catástrofe que sólo cabe aducir como una sospecha?

SORTE DO PAXARIÑO

## Verdades e brétemas

Carlos Mella

Confésolles que teño un defecto na vista e seica a tal patoloxía non ten cura. Consiste en que non son quen de verlle o lado serio ás cousas, e así non hai maneira: cáseque todo o que miro é, para min, motivo conducente á risa. E canto máis prosopopeia miro, máis risa que me peta. E cando me falan de patria, principios e dereitos históricos, xa esmendrello instantáneo.

Por iso me gusta vivir neste país de brétemas que difuminan verdades indiscutíbeis, de choivas que aconsellan refuxio, de historia sen heroes, de xeografía discutible e incólas inseguros. País onde todo é relativo, nada certo. Onde o dogma pola peneira do depende. País onde a lentura da prudencia enferruxa o ferro da prepotencia.

CRÓNICAS BÁRBARAS

## El mundo americano

Manuel Molares do Val

Estamos en días de antiamericanismo, antiimperialismo, antiglobalización y anticapitalismo, pero casi todos los seguidores de esos pensamientos, o sus hijos, tratan de hablar inglés con acento texano, comen Macdonalds y beben cocacola.

Los manifestantes antiguerra de Irak terminan exhaustos tras enfrentarse a la policía, pero reponen fuerzas con pollo frito Kentucky, helados Haagen-Dazs y llenan los cines para ver 'El americano impasible' o 'Gangs of New York'.

La americanización ha cambiado los cánones de belleza clásicos y llenado nuestra vida con sus aportaciones: ciencia, medicina, cirugía, electricidad, electrodomésticos, tejidos, vehículos, electrónica, ocio...

Sin duda, un explorador marciano informaría a los suyos de que los terráqueos son norteamericanos.

MEMORIA DE LOS DÍAS

## Maratones televisivos

Actualmente, las guerras, algunas guerras, son, además de guerra, espectáculo. La carrera pedestre que llamamos Maratón proviene del descomunal esfuerzo de un soldado ateniense, que hizo los 42 kilómetros y pico, que separan Maratón de Atenas para anunciar la victoria sobre los persas. Maratón ahora está en Irak, porque mal que les pese a los pacifistas (por cierto, con frecuencia particularmente violentos), la guerra siempre está en alguna parte. Para los pacifistas, en alguna parte en la que estén los Estados Unidos. Si los EEUU desapareciesen los pacifistas tendrían que reciclarse porque, para ellos, las guerras en las que no intervienen los norteamericanos ni son guerra, ni son nada (a lo sumo pequeños 'affaires' de Monsieur Chirac, que también se nos ha hecho pacifista).

La guerra está, pues, en la televisión, pues la televisión es el espectáculo de nuestros días. Dejando aparte las polémicas sobre la legalidad y/o la inmoralidad de esta guerra, terreno en el que no creo se pueda avanzar mucho, ya que todos



J. Vilas  
Nogueira

*Si los EEUU desapareciesen los pacifistas tendrían que reciclarse. Para ellos, las guerras sin EEUU no son guerras*

tenemos nuestro 'parti pris' (y el mío coincide con el del Gobierno español), dejando aparte, pues, esas polémicas, hay dos circunstancias (o tres) algo llamativas con esta guerra. En primer lugar, incidentalmente, la occidentalización indumentaria del mundo no occidental. Vi en la televisión a una hermosísima locutora de Al-Ya-

zira, la cadena árabe de televisión, vestida al más perfecto estilo occidental. Vi al portavoz del Gobierno chino vestido al más puro estilo occidental.

En segundo lugar, que si la política hace extraños compañeros de cama, la guerra no digamos. Sadam Husein, el Papa, Kofi Annan, Chirac, Schroeder, Putin, el chino (sería temerario identificarlo, pues vaya usted a saber quién manda en China), etc., están en el mismo bando. Tan abigarrada mezcolanza no induce optimismo sobre algún orden mundial, que trascienda la retórica (En España, la cosa es mucho más congruente: están en el mismo bando todos los regionalistas, nacionalistas periféricos, y toda la izquierda, lo que es muy tradicional). Finalmente, tercero, que lo que Inglehart saludó temerariamente, en el síndrome de 'su' cultura postmaterialista, como erosión de la autoridad institucionalizada ha hecho en Occidente progresos imparables. Los griegos clásicos también sabían de esto. Le llamaban demagogia.

**Manos Unidas**

SI QUIERES  
LA PAZ,  
RECHAZA  
LA VIOLENCIA

SOLUCIONES NATURALES PARA TU SALUD

# ALOYA

Carrera del Conde, 19 -bajo  
SANTIAGO DE COMPOSTELA

· NUTRICIÓN  
· PLANTAS MEDICINALES  
· COSMÉTICA

GERMAINE DE CAPUCCINI  
SALÓN DE BELLEZA

## NO TIRES LA CHATARRA

Si vas a cambiar instalaciones de electricidad, agua, calefacción, ventanas y puertas metálicas... dona las viejas, con ello puedes AYUDAR al sostenimiento de familias SIN RECURSOS ECONÓMICOS.

Llama a: 639 254 923  
630 280 791